

## ***Las malas de Camila Sosa Villada: Disidencia sexual y corporalidad como posibilidades humanas***



**Diana Magaly Sánchez**  
**Gina Fernanda Aguiar**

Lic. en Literatura y Lengua Castellana.  
Semestre X – CAT Ibagué

dominio público al que se remite, como es caso de la literatura gay o referida a travestis, y esto en concordancia con la crónica soterrada y marginal.

En relación con las vivencias descritas en la narración se puede contemplar un aspecto que denominaremos general en la medida que articula el sentido en este comentario, así pues se plantea como dispositivo marginal que da un fundamento de fuerza al repertorio temático englobante; se trata de la condición de ir más allá de los límites del género y del binarismo sexual, el cruce entre lo heteronormativo y la disidencia de los cuerpos que adoptan prácticas y estéticas que no se encuentran bien vistos bajo la lente conservadora, tradicional y moralista, que lo estereotipan y juzgan.

Se definirá como tema central el travestismo o la condición transgénero de las subjetividades que se enarbolan en la obra, y que dan lugar a entender que se trata de un acercamiento a la condición humana en relación con la construcción y codificación del género.

En esta medida se hace necesario establecer un diálogo entre aspectos conceptuales que abran paso, en lo sumo, a la realización de referenciar y al significar de los signos, los valores y la estética en tanto discurso literario, los personajes y lo narrado, como horizonte de interpretación en el texto; el cual, a su

La perspectiva de los sistemas literarios o polisistemas constituye la posibilidad realizar estudios de obras literarias sujetas a discursos sociales y culturales que no se encuentran en marcados en los temas canónicos, dichos repertorios constituyen las expresiones de grupos, ideas, y prácticas marginales, o que no se encuentran entre los contenidos textuales literarios más recurrentes; a esto se le debe sumar que dichas producciones se encuentran distantes de las formas de distribución masiva con protección de derechos de autor, entendidas como respuesta disidente de la industria literaria.

En esta disposición interpretativa, se considera realizar un estudio de tipo hermenéutico, que dialogue con las estructuras del discurso narrativo, en la novela *Las malas* de Camila Sosa Villada (2019), en tanto repertorios se refiera, y así poder profundizar en los contenidos de marginalidad, los cuales se encuentran bifurcados en las tenciones temáticas y los repertorios, desde lo cual, dar cuenta del

vez, se relaciona con lo marginal, que advierte un innegable despliegue léxico y semántico que expone el carácter marginal.

Consideremos ahora que la discusión de género es imperiosa en este trabajo, en la medida que se conecta con las redes de construcción de la identidad y deviene de un proceso de auto reconocimiento y ruptura ante lo normativo o prescrito socialmente. Explica Aitor Francisco Della Ventura González (2015) que:

No podemos hablar de elección directa y espontánea, sin que seamos apenas conscientes del troquelado de género en la socialización. Adoptamos un género, en tanto, nos adentramos en una progresiva interpretación y reinterpretación de las normas culturales y de sus restricciones. (P. 5)

Ahora veamos que, unido a esta perspectiva de identificación y edificación del género se cruzan factores de orden social, sin embargo, conviene detenerse en la perspectiva política del poder y como este se trasgrede y se pone en confrontación, en la medida que las prácticas antagónicas a lo hetero, se van a entender como respuesta al estricto funcionamiento de lo humano.

Así pues, desde la perspectiva y los trabajos de Judith Butler (1993) en relación de la construcción de los cuerpos, se intiman con ideas desde Foucault por una parte, en la denominada “Historia de la sexualidad”, y por otra en “vigilar y castigar” desde donde se plantea nociones de poder y cuerpo en consonancia de la sociabilidad :

Hay una “interioridad” del cuerpo que existe antes de la invasión del poder. Y, por otra parte, la interioridad del alma, es tomada como un instrumento del poder, con la cual el cuerpo es formado y cultivado. En el segundo caso, Butler anota que Foucault aborda la formación del sujeto efectuada, en alguna medida, por medio de la subordinación del cuerpo y aun de su destrucción; el sujeto toma el lugar del cuerpo y actúa como el alma que enmarca y forma al cuerpo en cautiverio. Según la

autora, el alma exterior puede ser entendida como la sublimación del cuerpo, y el cuerpo debe ser entendido como aquello que no sólo constituye al sujeto en su estado disociado y sublimado, sino que excede o resiste cualquier esfuerzo de sublimación.” (Citado en Della Ventura González, 2015, p.17)

Ahora se puede acotar que la sexualidad no es un asunto que se define desde el binarismo y que su construcción deviene de la idealización de los seres humanos, en la medida que se es capaz de asumir y desprenderse de los códigos impuestos, trasgredir lo mecanicista y normativo, en una suerte de autodenominación. Siendo esto lo que da sentido y arma de significación el devenir novelado en la narrativa de Camila Sosa, desde donde se pone entela de juicio, los valores patriarcales moldeados por el machismo, de lo que subyace un acontecer narrativo que describe unos hechos que emergen de una temática marginal, en la medida que no constituye un abordaje canónico de la literatura, y su decir se encuentra en resaltar el travestismo como posibilidad humana.



Ahora bien, es importante poner en función de lo dicho hasta ahora, un aspecto Argumental sobre las identidades, que permita ampliar la mirada desde la perspectiva de la disidencia sexual; es así como desde los aportes a la teoría Queer se pretende adéntranos a dicha especificidad, partiendo por reasumir la condición de lucha y contra hegemónica en la que se instala la sexualidad y la estética. De manera, lo planteado por Daniela Rendón. El ABC de la Teoría Queer (...) concreta que:

Como podemos ver, y de manera más general, la Teoría Queer se centra en la concepción de que la identidad de una persona no es fija y no determina quién es; se aleja de los comportamientos y creencias que estipula la sociedad acerca de cómo debe ser un hombre o una mujer. Nos invita a desafiar al mundo binario (femenino/masculino) en el que vivimos para poder romper con los esquemas y normas que actualmente nos rigen. Aquello que cataloguemos como Queer no tiene un significado fijo, ya que se busca crear una identidad que se vaya retroalimentando a sí misma, y, con esto, reconstruyéndose con el paso del tiempo. (p.3)

Desde la anterior argumentación se ocupa una postura de integración a la condición de sociedad desde una perspectiva soterrada y marginal, en rechazo de la individualización como un efecto universal o natural, en razón de la identidad. Elementos que se ponen en dialogo con la perspectiva de los sistemas literarios, en la medida que los repertorios van a estar unidos a esta información.

En la novela las malas (2019), el discurso literario se encuentra respaldada y enarbola un grupo social que se puede entender por efectos del tiempo, históricamente marginado y que buscando ir más allá de los estereotipos, en una construcción de sentidos que pone en el plano de lo social, las condiciones y las características de asumirse estética y sexualmente disidente.

Seguido de esto y entendiendo la estructura narrativa de la novela como un acontecer y un comentar las vi-

vencias de los personajes y el narrador, en correlación de la imagen de sí que se construye y reconstruye, debido a situaciones sociales, familiares y contextuales. Se hablará de un tipo de relato que se íntima con la codificación histórica de la realidad en función de hechos no del todo reales, no del todo ficticios, más bien novelados.

Consideramos que en efecto se trata de una construcción literaria híbrida ente lo crónica y la novela con aspectos de polisemia escritural, que pone al lector en decodificación de diversos sentidos e interpretaciones. En este sentido lo suscitado por Bernabé (2010), determina que: "La idea de crónica como concepto híbrido representa un lugar común en las reflexiones sobre este género a mitad de camino entre periodismo y literatura, "un sitio discursivo de fronteras abiertas y porosas" (p. 6). Citado en Dolors Palau Sampio. Así mismo este último autor considera que "Junto al reconocimiento de su ubicación entre dos orillas, para entender una parte de las producciones que responden al nombre de crónica resulta imprescindible deshacer el camino que lleva a su conexión con la crónica modernista. (p.198)

Con lo dicho has acá, se puede establecer que la novela se muestra con un carácter ampliamente marginal y emergente, desde donde se puede hablar de repertorios o temas que no entran en los cánones de lecturas ampliamente difundidas, y al respecto de la narración se realiza un relato, que cuenta desde una perspectiva de crónica soterrada los hechos de personajes poco recurrentes. Con estos elementos se buscará unificar o articular relaciones referenciales de la obra, que den cuenta de la marginalidad temática y discursivamente referidas.

Así pues, se traerá a colación un primer elemento de referencia que permite situar los aspectos, temáticas y las tenciones de los personajes, y las expresiones que sustente en el desarrollo de este texto, en relación del tema marginal en la novela las malas (2019).

La Tía Encarna desnuda su pecho en siliconado y lleva al bebé hacia él. El niño olfatea la teta dura y gigante y se prende con tranquili-



dad. No podrá extraer de ese pezón ni una sola gota de leche, pero la travesti que lo lleva en los brazos finge amamantarlo y le canta una canción de cuna. Nadie en este mundo ha dormido nunca realmente si una travesti no le ha cantado una canción de cuna. (P.25

Es así como, por medio de la corporalidad trasgredida, la imagen del amamantar se convierte en un efecto de autodenominación de la identidad, el cual se constata bajo los efectos de la maternidad, y de reafirmación en la medida que se seguirá la labor de madre en el cantico de cuna, que se sitúa de manera universal.

Ahora bien, los factores de marginalidad temática se ponen en consideración en distintos aspectos, pero llama la atención como entre asunto, personaje y narración existe un vínculo y tención que hace de esta

noción de literatura emergente una característica no solo por su contenido explícito de la condición del travestismo expresado en la novela, sino como esta condición es desdeñada y puesta a un lado como algo profundamente erróneo, y a su vez logra posar entre efectos narrativos por ideas de lo grotesco para crítica a la moral, e incorporarse como construcción de la condición de sexualidad y género disidente.

Un día me desmayé en la calle, no supe por qué. Desde la adolescencia tenía desvanecimientos ocasionales. Esta vez me desperté con el brazo aterido, confusa y dolorida. Me había caído. sobre mierda de perro y nadie me había levantado; la gente esquivaba el cuerpo de la travestí sin atreverse a mirarla. Me puse de pie, untada en mierda, y caminé hasta mi casa con la certeza de que lo peor había pasado: el padre estaba lejos, el padre ya no incidía, no

había motivo para tener miedo. La desidia de la gente ese día me ofreció una revelación: estaba sola, este cuerpo era mi responsabilidad. Ninguna distracción, ningún amor, ningún argumento, por irrefutable que fuese, podían quitarme la responsabilidad de mi cuerpo. Entonces me olvidé del miedo. (p. 60-61).

Con lo anterior se logra reconocer que las prácticas y las tendencias de disidencia sexual van más allá de los estereotipos sociales, y deben cruzar por el reconocimiento de sí, como sujetos que hacen parte de un conglomerado de subjetividades ante un mundo radicalmente objetivo y racionalista; el papel de la moral en curso, no es más que la normalización de los discursos que reproducen las fobias sobre dichas rupturas de lo preceptivo.

Por otro lado, se narran las condiciones por las cuales se decide asumir el travestismo como estilo y práctica al margen de lo socialmente establecido, pero en rechazo a una condición patriarcal y machista, apareciendo así la respuesta que se forja como un arma de defensa ante tal barbarie. En la novela se narra cómo avanza una decisión tras los efectos insumisos de la carne y pensamiento, desde donde contemplarse a sí mismo para empezar a ser y asumirse.

Mi mamá con un niño a cuestas que ya comenzaba a decepcionarla, pobre madre: el niño afeminado que no cedió a los cintazos, al castigo, a los gritos y cachetadas que intentaban remediar semejante espanto. El espanto del hijo puto. Y mucho peor: el puto convertido en travesti. Ese espanto, el peor de todos. Yo digo que fui convirtiéndome en esta mujer que soy ahora por pura necesidad. Aquella infancia de violencia, con un padre que con cualquier excusa tiraba lo que tuviera cerca, se sacaba el cinto y castigaba, se enfurecía y golpeaba toda la materia circundante: esposa, hijo, materia, perro. Aquel animal feroz, mi fantasma, mi pesadilla: era demasiado horrible todo para querer ser un hombre. Yo no podía ser un hombre en ese mundo. (P.61,62)

Ahora bien, cabe indicar que de principio a fin es expuesta socialmente la condición del travesti en función de la fobia y contratos morales, tanto así que no solo basta con señalar y hostigar con las miradas, los gestos, las palabras, sino que hasta en el lecho de muerte esta posición es llevada a la marginalidad y al repudio, siendo estos mismos actos los causantes de la finalización de la vida.

Las travestis se ahorcan, las travestis se abren las venas. Las travestis padecen más allá de la muerte las miradas de los curiosos, los interrogatorios de la policía, los murmullos de los vecinos, sobre la sangre aún tibia y cremosa que unta la cama. (P.113)

Llegados a este punto de amarre a diversas condiciones de marginalidad en la temática y los personajes de la novela, es de vital importancia sostener que el carácter marginal de la temática no solo se encuentra en el hecho de la disidencia sexual como un asumirse con franqueza ante la sociedad, si no como ello se convierte en un proceso de anegación, en el sentido de que es necesario luchar contra las voces de rechazo, de señalamiento, que se colocan de manera fervorosa en la narrativa para dinamizar el sentido marginal.

Hallar entonces distintos factores que son cruzados por los contextos, las relaciones interpersonales, las motivaciones, las experiencias cotidianas, son el telón de fondo de la exaltación a la comunidad travesti, que se engalana de su propio decir, un lugar de enunciación que también actúa como el reflejo de todas aquellas voces y figuras que se encuentran y se encontraron de cara con la estigmatización, los malos tratos y el rechazo obsceno. Lo que sin duda ha significado el impulso por distinguir la condición de humanidad que han decidido construir y habitar.

Es ésta, sin duda una novela que se encuadra dentro de los parámetros de sistema literario en la medida que cumple con factores primordiales para que sea de esta forma. Lo más concreto es el referenciación de una temática o repertorio marginal que da cuenta de un discurso que no se entiende como parte del canon de la literatura, es decir, lo que se lee en las grandes

esferas de lo social, por ejemplo, las educaciones en sus distintos niveles se comprometen con temas clásicos, los cuales también son importantes, pero a lo que nos referimos, es a la poca disposición de encontrar en otras temáticas, una consecuencia formativa.

Finalmente decir que, la literatura inscrita en las ideas de emergente y marginal condensan en su narrativa, un conglomerado de arquetipos, símbolos, denuncias, problemáticas sociales que dan lugar a entenderle desde su postulado de estar fuera de los producciones y temáticas del canon literario, por qué se sustentan desde estos aspectos.

La literatura emergente y sobre todo la que se construye en el Tolima, se encuentra construida desde distintos aspectos o repertorios para ser coherentes con la teoría de base, pero sin duda alguna la novela de Camila Sosa Villada, *Las Malas* (2019), es también una apuesta por resaltar temas que han estado ocultos, soterrados en la sociedad, lo que para la fortuna de la manifestación literaria, es pensar y decir desde otra vivencia, así ubicar la obra literaria en el tipo de compromiso político y social, que consideramos que

también hace parte de esta noción de lo emergente, como una denuncia y un anuncio sobre las problemáticas sociales, que provienen y se sujetan en lo marginal.

## Referencias bibliográficas

Aitor Francisco Della Ventura González (2015). *Género, identidad y performatividad* en Judith Butler.

Ángela Sierra González. *Aproximación a la teoría Queer*

Sosa Villada, C (2021). *Las Malas*. Colombia: TusQuets

Daniela Rendón. *El ABC de la Teoría Queer*

Dolors Palau Sampio. *Las identidades de la crónica: hibridez, polisemia y ecos históricos en un género entre la literatura y el periodismo.*